

TEXTO A

Todavía recuerdo aquel amanecer en que mi padre me llevó por primera vez a visitar el Cementerio de los Libros Olvidados. Desgranaban los primeros días del verano de 1945 y caminábamos por las calles de una Barcelona atrapada bajo cielos de ceniza y un sol de vapor que se derramaba sobre la Rambla de Santa Mónica en una guirnalda de cobre líquido.

—Daniel, lo que vas a ver no lo puedes contar a nadie —advirtió mi padre—. Ni a tu amigo Tomás. A nadie.

—¿Ni siquiera a mamá? —inquirí yo, a media voz.

Mi padre suspiró, amparado en aquella sonrisa triste que le perseguía como una sombra por la vida.

—Claro que sí —respondió cabizbajo—. Con ella no tenemos secretos. A ella podemos contárselo todo.

Poco después de la guerra civil, un brote de cólera se había llevado a mi madre. La enterramos en Montjuïc el día de mi cuarto cumpleaños. Solo recuerdo que llovió todo el día y toda la noche, y que cuando le pregunté a mi padre si el cielo lloraba le faltó la voz para responderme. Seis años después, la ausencia de mi madre era para mí todavía un espejismo, un silencio a gritos que aún no había aprendido a acallar con palabras. Mi padre y yo vivíamos en un pequeño piso de la calle Santa Ana, junto a la plaza de la iglesia. El piso estaba situado justo encima de la librería especializada en ediciones de coleccionistas y libros usados heredada de mi abuelo, un bazar encantado que mi padre confiaba que algún día pasara a mis manos. Me crié entre libros, haciendo amigos invisibles en páginas que se deshacían en polvo y cuyo olor aún conservo en mis manos. De niño aprendí a conciliar el sueño mientras le explicaba a mi madre en la penumbra de mi habitación las incidencias de la jornada, mis andanzas en el colegio, lo que había aprendido aquel día... No podía oír su voz o sentir su tacto, pero su luz y su calor ardían en cada rincón de aquella casa y yo, con la fe de los que todavía pueden contar sus años con los dedos de las manos, creía que si cerraba los ojos y le hablaba ella podría oírme desde donde estuviese. A veces, mi padre me escuchaba desde el comedor y lloraba a escondidas.

Adaptado de © Carlos Ruiz Zafón, *La sombra del viento* (2001)

EJERCICIO

Cuestión 1ª. (2 puntos)

Redacte un resumen del texto que incluya, al menos, tres ideas principales. Máximo 100 palabras. (Se puntuará hasta 1.50 puntos por la correcta extracción de las ideas principales del texto y hasta 0.50 puntos por la correcta redacción y expresión).

El narrador recuerda cuando su padre lo llevó por primera vez al Cementerio de los Libros Olvidados. Tras la muerte de su madre, creció solo con su padre en un hogar marcado por el dolor de su ausencia. Vivían sobre la librería familiar, donde se crió rodeado de libros y desarrolló una conexión especial con ellos, encontrando consuelo en su imaginación.

Cuestión 2ª. (1.50 puntos)

- a) Indique, marcando con una X en la columna correspondiente, si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas (1 punto):

AFIRMACIONES	V	F
El texto inicial es argumentativo		X
En el primer párrafo encontramos una descripción literaria	X	
En el texto aparece un diálogo entre Daniel y su madre.		X
El narrador está en primera persona.	X	

- b) A continuación, corrija o modifique las oraciones falsas de manera que resulten verdaderas (0.50 puntos).

- El texto inicial es argumentativo.
Corrección: El texto inicial es narrativo.
- En el texto aparece un diálogo entre Daniel y su madre.
Corrección: En el texto aparece un diálogo entre Daniel y su padre.

Cuestión 3ª. (1.50 puntos).

Localice en el texto cinco palabras o expresiones que doten de subjetividad al fragmento.

Atrapada, cabizbajo, el cielo lloraba, espejismo, un silencio a gritos.

Cuestión 4ª. (2 puntos).

Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de que los padres proyecten en sus hijos/as la profesión que deben tener cuando sean adultos/as. Debe incluir tesis, argumentos (al menos dos argumentos a favor y dos en contra) y conclusión. (Se tendrá en cuenta la coherencia, la cohesión y la adecuación.). Máximo 200 palabras.

Es común que los padres, con buenas intenciones, proyecten en sus hijos la profesión que deben seguir, buscando asegurarles un futuro estable y evitarles dificultades laborales. Al basarse en su experiencia, consideran que esta influencia no es una imposición, sino una forma de protegerlos ante un mercado laboral incierto. Sin embargo, a pesar de estas buenas intenciones, proyectar una profesión en los hijos puede generar problemas graves.

En primer lugar, hemos de tener en cuenta la autonomía personal. Cada individuo tiene el derecho y la necesidad de tomar decisiones sobre su propio futuro. Obligar a un hijo a seguir una carrera que no le interesa puede frustrar su capacidad de autorrealización. El desarrollo personal implica explorar intereses, cometer errores y aprender de ellos. Si los padres imponen su visión sobre la trayectoria profesional, están privando a sus hijos de este proceso vital de crecimiento. La falta de

autonomía no solo puede afectar la autoestima del joven, sino también su motivación y rendimiento en la profesión elegida por otros.

Además, en el mundo actual, la diversidad de oportunidades profesionales es mucho mayor que en décadas anteriores. Profesiones emergentes en áreas como la tecnología, la inteligencia artificial, el diseño digital o el marketing de redes sociales son solo algunas de las muchas opciones que quizás no existían cuando los padres eligieron sus propias carreras. Los jóvenes necesitan la libertad de explorar campos nuevos y desconocidos que puedan alinearse mejor con sus habilidades y pasiones. Imponer una profesión basada en una visión anticuada del mercado laboral puede hacer que los hijos queden atrapados en una carrera que no les interesa ni motiva, lo cual a largo plazo afectará su felicidad y bienestar.

Por otro lado, se podría argumentar que los padres, al guiar a sus hijos hacia una profesión con demanda y buenos ingresos, están actuando por el bienestar de su futuro. En este sentido, es lógico que los padres deseen asegurar que sus hijos tengan una vida estable y próspera. Sin embargo, esta preocupación no justifica limitar la capacidad de los hijos para tomar decisiones sobre su vida. La seguridad económica no siempre es sinónimo de satisfacción personal, y muchos jóvenes se ven obligados a trabajar en profesiones que no disfrutan, lo que puede llevar a problemas emocionales y psicológicos en el largo plazo.

En conclusión, proyectar en los hijos una profesión es una práctica limitante y potencialmente perjudicial. La elección de una carrera es una de las decisiones más importantes en la vida y debe basarse en intereses, pasiones y habilidades personales, no ajenos. Los padres deberían apoyar a sus hijos en la exploración de sus propias opciones, fomentando la autonomía y el crecimiento personal. Solo así podrán construir un futuro satisfactorio y auténtico.

Cuestión 5ª. (1.50 puntos).

Analice sintácticamente la siguiente oración, indicando los sintagmas, sus núcleos y las funciones sintácticas que ejercen dichos sintagmas.

Le	explicaba	a	mi	madre	en	la	penumbra	de	mi	habitación	las	incidencias	de	la	jornada
									Det	N					
								E	SN-Térn					Det	N
			Det	N		Det	N		SP-CN					E	SN-Térn
N			SN-Térn		E	SN-Térn					Det	N	SP-CN		
SN-CI	N		SP-CI			SP-CC Lug AD					SN-CD AR				
SV-PV Ø Yo															
O. Simple															

Cuestión 6ª. (1.50 puntos).

Ordene los siguientes movimientos literarios españoles del siglo XX por orden cronológico, situando en primer lugar el movimiento más antiguo y en último lugar el más reciente.

- a) Narrativa social
- b) Modernismo
- c) Narrativa experimental
- d) Generación del 27
- e) Tremendismo
- f) Novecentismo

- | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ol style="list-style-type: none">1. Modernismo2. Novecentismo3. Generación del 274. Tremendismo5. Narrativa social6. Narrativa experimental |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|



BRAVOSOL

Sistemas Personalizados de Enseñanza